

EDITORIAL

En el marco de la celebración de los 80 años de la publicación de la obra más importante de Martin Heidegger, *Ser y Tiempo*, publicamos en este número de *Eidos* los artículos de tres conocedores del pensamiento del filósofo de Messkirch. No se trata, sin embargo, solamente de recordar una obra que, ciertamente, renovó el modo de indagar por el ser y, con ello, de entender conceptos fundamentales de la filosofía como el tiempo, la muerte, el espacio, la existencia, el mundo, el *Dasein*, etc., sino fundamentalmente de reconocer una vez más todo el “camino del pensar” de este filósofo alemán, que transformó profundamente los cimientos de la tradición filosófica de occidente.

A lo largo de la obra completa de Heidegger –que está siendo publicada por la editorial Klostermann de Frankfurt, editada por connotados especialistas entre los cuales se destacan Wilhelm von Herrmann, Klaus Held, Walter Biemel, Hermann Heidegger, Heinrich Hüni y Petra Jaeger–, encontramos innumerables asuntos de reflexión filosófica que aún concentran la atención de filósofos y no filósofos. En 102 tomos proyectados, los cuales comprenden conferencias, artículos, lecciones magistrales, seminarios y apuntes de preparación para los mismos, correspondencia y documentos, hallamos profundas reflexiones en torno a una amplia gama de problemas como el psicologismo, la teoría del significado, la mística medieval, el método fenomenológico, los ya mencionados en la obra de 1927, la ciencia, el concepto de cosa, la historia de la metafísica, el arte, la poesía, el lenguaje, la tierra natal, el mundo de la técnica, el habitar, el desarraigo, el dialecto y la lengua materna, etc., que hacen de Heidegger un pensador siempre actual, en permanente diálogo con el ‘aquí’ y ‘ahora’ de su tiempo –el mismo nuestro–, pues hoy bajo el predominio técnico y la voluntad de dominio de raigambre metafísica, experimentamos aún el proceso de cumplimiento definitivo de la historia de occidente iniciada con Parménides. Pero Heidegger no solamente es un filósofo que reflexiona en torno a su propio camino del pensar. Es un imponente conocedor de la historia entera de la filosofía de occidente. De ello dan razón sus obras dedicadas a Heráclito, Parménides, Platón, Aristóteles, a la mística medieval,

a Leibniz, Kant, Schelling, Hegel, Nietzsche y, adicionalmente, a poetas como Hölderlin, Johann Peter Hebel y Rainer Maria Rilke, entre otros.

Este merecido y sencillo homenaje a la obra monumental del autor de *Ser y Tiempo* está compuesto por los aportes de Jesús Adrián Escudero, Francisco de Lara y Alfredo Rocha de la Torre, quienes tocan tres problemas fundamentales del pensamiento heideggeriano: el programa filosófico del joven Heidegger, el sentido de la interpretación de San Pablo y San Agustín llevada a cabo por Heidegger, y su concepto de cercanía, respectivamente.

Nuestro séptimo número de *eidós* lo complementan otros valiosos aportes: el prestigioso filósofo británico David Miller, profundo conocedor de la obra de Popper, en su artículo “¿Razonamos cuando pensamos que razonamos o pensamos?”, nos presenta una discusión sobre el lugar correcto de la razón y sus limitaciones; Gonzalo Munévar, filósofo colombiano nacido en Barranquilla, y quien trabajara muy de cerca al filósofo norteamericano Paul K. Feyerabend, propone en su colaboración un enfoque biológico a la filosofía de la ciencia, mediante el cual trata de explicar nuestra experiencia humana teniendo en cuenta que somos parte de la naturaleza; Manuel Guzmán Hennesey, autor del artículo “La anticipación de las crisis”, explora la posibilidad de aplicar la teoría del caos en el contexto de las dinámicas de crisis y, Rubén Maldonado Ortega, se plantea si todavía hoy se puede preguntar por qué pelearon Sartre y Camus.